
ARTE POÉTICA DE MR. BOILEAU

TRADUCIDA Á RIMA CASTELLANA

POR D. FRANCISCO JAVIER ALEGRE.

EPÍSTOLA DEDICATORIA

Á UN AMADO DISCÍPULO DEL TRADUCTOR.

Para divertir algunos ratos melancólicos en el viaje que me fué forzoso hacer aquí á Padua para la impresión de mi latina *Iliada*, traje conmigo las obras poéticas de Mr. Boileau. Este autor francés, aunque en muy diversa línea, lo comparo yo á Virgilio en que, sin ser original casi en cosa alguna, es de un bellissimo gusto y de un rectísimo juicio para discernir lo bueno de los antiguos autores, y traspararlo á su idioma. Él hizo con Horacio y con Juvenal, lo que Virgilio con Homero, con Hesiodo y con Teócrito. Muchos años há me había venido al pensamiento, y aun había comenzado á traducir á verso español su *Arte Poética*; pero este, entre otros

de mis pequeños trabajos, pereció en el común naufragio. La soledad y el ocio me empeñó ahora de nuevo en este asunto. Sé muy bien que el genio no te lleva á hacer versos; pero para conocer la utilidad, el arte, el mérito, la gracia y la beldad de la poesía no es menester ser poeta; como no es forzoso ser pintor para conocer y apreciar la belleza y naturalidad de una imagen. Mi traducción no será literal, ni aun casi será traducción. Hago con Boileau lo que él hizo con Horacio, esto es, tomar yo los pensamientos y los preceptos, y vertirlos á mi modo. Añado, quito, mudo, y á los ejemplos y alusiones francesas sustituyo comunmente españolas. Al verso añado notas, en que hallarás noticias muy verdicas y seguras de casi todos cuantos han escrito con alguna loa en este género, así en España, como en Italia, Francia, Inglaterra y Portugal. Hablaré de los autores, no por vagas citas de otros, ni por noticias sueltas tomadas de los diccionarios, sino por lección, observación y estudio propio. El haber escogido un autor francés no es porque en nuestra lengua no haya cosas muy buenas escritas de la poesía. Tenemos la *Poética* de Aristóteles mucho tiempo há traducida é ilustrada con muy juiciosas observaciones por D. José Antonio González de Salas. Vicente Espinel tradujo la *Arte Poética* de Horacio en verso suelto, con bastante propiedad. Donde

conviene observar de paso, que esta especie de verso, de que hoy hacen tanto uso los italianos, era ya conocida más há de dos siglos y usada de los españoles; bien que á mi juicio, sea de quien se fuere este hallazgo, es bien poco digno de estimación y de albricias. *El prólogo de Francisco Medina á una antigua impresión de Garcilaso es de las cosas más bellas que se han escrito de la poesía. Paso en silencio otros muchos de que quizá hablaré adelante. De propósito no he hecho mención de Luzán ni de Rengifo. Ni uno ni otro para mí merece nombre entre los buenos autores. Luzán quiso parecer un gran crítico deprimiendo su propia nación, cuyo mérito él ciertamente no conocía en esta parte. Basta saber, para conocer el gusto del hombre, que una gran parte de los ejemplos que propone son sacados de Tomás Ceva, autorcillo italiano, cuyo poema De Puerio Jesu es de las cosas más desregladas y más groseras que se han escrito en este siglo, tanto en la dicción como en la sentencia. Rengifo no escribió arte de Poesía, aunque ese nombre dió á su libro, sino arte de versificación pedantesca, de que quizá diré en otra parte. Volviendo á mi propósito.¹ Elegí este autor porque á los preceptos generales de Horacio añadió lo que demanda en particular la naturaleza de cada poema con más individuación, y su modo de tratar me daba campo para explayarme más en las notas sobre todo*

¹ Lo que va de letra cursiva está borrado en el original.

género de poetas. Distinguiré los autores no por su antigüedad ó por su nación, sino por lo que juzgo de su mérito, pues no hallo privilegio para que Marcial, v. gr. pueda hablar de Homero, y yo no pueda hablar de Marcial. Espero que no te será inútil ni desagradable este mi corto trabajo. Si quisieres mostrarlo á algunos de los amigos, me será de mucho gusto.

Fuscus, et hæc utinam Viscorum laudet uterque....
Prudens prætereo, quibus hæc, sint qualiacumque,
Arridere velim, . . . Demetri, teque, Tigelli
Discipularum inter jubeo plorare cathedras.¹

1 HORAT., *Sat.*, lib. I, sat. 10, v. 83, 88-91.

ARTE POÉTICA.

CANTO I.

A la frondosa cima de Helicon
Un temerario autor aspira en vano,
Y en vano la corona
Ceñir pretende de laurel lozano,
Si benigno planeta,
Con misterioso influjo,
Desde el nacer¹ no lo formó poeta.
En su limitación cautivo y solo
El Pegaso para él siempre es tardío,
Siempre á su invocación es sordo Apolo
Vosotros, pues, á quienes este inflama,
Glorioso amor de las esquivas musas
Y de perenne fama,
No, tomando por numen el deseo,
De un empeño os cargueis tan peligroso.
Vuestras fuerzas primero
Consultad muy despacio, y lo que lleva
Vuestro genio bufón, grave ó severo,
Esquivo, blando, austero ó amoroso.²